



CARI /

ASUNTOS GLOBALES

Número 1
Diciembre 2024

Potencias Medias

**India como potencia media asiática:
entre el pragmatismo y el
balance regional**

Florencia Rubiolo

India como potencia media asiática: entre el pragmatismo y el balance regional



Florencia Rubiolo

Doctora en Relaciones Internacionales y Especialista en Estudios de Asia Oriental. Investigadora independiente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. Directora de Insight 21, Universidad Siglo 21. Docente del Doctorado en Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba y del Doctorado en Derecho de la Universidad Blas Pascal. Correo de contacto: frubiolo@gmail.com

1. Introducción

Asia, epicentro dinámico del poder económico contemporáneo, se ha convertido también en el principal espacio de consolidación de potencias medias a nivel global. Corea del Sur, Indonesia, Tailandia, Australia y Arabia Saudita son algunos de los Estados que hoy se identifican con este concepto.

India, país con la mayor población del planeta, emerge como una de las principales potencias de Asia como consecuencia del sostenido crecimiento económico que la posiciona hoy como la quinta economía en el mundo¹. El país se consolida en el escenario internacional como un actor complejo, moldeado por su contexto sociohistórico, las dinámicas regionales de competencia y cooperación, y un fluctuante orden global que impacta de forma directa en la proyección y configuración de su política exterior.

La India se encuentra en una posición particular entre la plétora de potencias medias –se destaca por sus condiciones excepcionales– y las grandes potencias, *status* que aún es esquivo a Nueva Delhi. De acuerdo con Sridharan (2017, p. 56) “India no es ni una de las grandes potencias ni una potencia menor; pero es una que no se puede ignorar y, en este sentido, encaja en la definición más general de potencia media”. En el mismo sentido, Kukreja (2020) sostiene que, a pesar de su poderío militar y nuclear, no tiene capacidad de intervención militar global, no detenta un dominio decisivo de su propia región, ni capacidad de configuración del

1 En términos de PBI total, en 2023 India alcanzó los 3,54 billones de dólares, por lo que se acerca a Japón (4,21 billones) y a Alemania (4,45 billones) (Banco Mundial, 2024).

sistema económico o militar. No obstante, sus dimensiones, su ubicación geográfica, su creciente centralidad en el Indo-Pacífico y su creciente peso económico la definen como una potencia media con proyección global, aunque sin *status* de gran potencia.

El contexto externo, tanto regional como global, tiene una influencia determinante en el comportamiento de India como potencia media y en sus aspiraciones extrarregionales. El mayor condicionante externo de la política exterior india es la creciente competencia entre China y Estados Unidos, que tiene uno de sus principales escenarios en la región de Asia Pacífico –o Indo-Pacífico–. Las presiones que derivan de esta condición estructural han llevado a la India, junto al resto de los Estados de la región, a calibrar su política exterior en respuesta a esta dinámica geoestratégica (Boon y Teo, 2022). La respuesta de India muestra una posición de balance estratégico entre ambos poderes (Rajagopalan, 2020a; Kukreja, 2020), lo que refleja la tendencia dominante entre las potencias medias de Asia (Boon y Teo, 2022).

Para comprender el estatus actual de la India en el ámbito internacional y los principales ejes de su política exterior, es esencial revisar el concepto de potencia media y su aplicación al caso indio. Como se analiza a continuación, India se distingue como potencia media por su creciente protagonismo global, que se manifiesta en su participación activa en foros multilaterales y su capacidad para actuar como puente entre grandes potencias. La redefinición de los márgenes regionales mediante el concepto de Indo-Pacífico ha sido clave para consolidar a India no solo como una potencia de proyección regional frente a China, sino también como un actor relevante en la configuración de un orden basado en reglas en esta región estratégica.

Sin embargo, el rol de Nueva Delhi en el escenario regional presenta condiciones ambivalentes. Las capacidades materiales consolidan a India como una potencia indiscutible en Asia Pacífico y a nivel global, pero su liderazgo regional es aún limitado, y la profunda interdependencia económica con China desalienta una clara definición de política estratégica, más allá del acercamiento sin precedente a Washington que ha caracterizado a la diplomacia de Modi.

En este artículo revisamos la política exterior de India con la premisa de que, a pesar de sus indiscutibles condiciones materiales, tanto económicas como demográficas y geográficas, su comportamiento en política exterior continúa reflejando un *status* de potencia media. Más allá de las declaradas ambiciones de variados funcionarios de la administración de Modi, su accionar mantiene el tinte de balanceador a nivel global, propio de poderes de nivel medio. A su vez, y más allá del impulso de la apuesta norteamericana al rol de India a nivel regional, el privilegio a la continuidad, la búsqueda de limitar las tensiones con China y los aún profundos y múltiples problemas internos la continúan posicionando en un lugar secundario en los contornos de la región.

2. ¿Es India una potencia media? Definición, aspiraciones y condicionantes

La definición de potencia media es un punto de partida para comprender el rol de India en el complejo entramado asiático. A diferencia de países reconocidos globalmente como potencias medias, como por ejemplo Corea del Sur (Karim, 2018), India no presenta en sus discursos oficiales y definiciones de política exterior una autodefinición como poder medio. Por el contrario, los discursos oficiales, particularmente desde los primeros años del liderazgo de Narendra Modi, reflejan una aspiración de liderazgo global superador del que se atribuye a una potencia media.

El liderazgo de Modi grabó una impronta de mayor activismo y visibilidad a la política exterior de India, y una redefinición en la autopercepción de su rol a nivel global. A inicios de 2015, el primer mandatario desafió a sus diplomáticos *senior* a contribuir a que India se posicionase en un rol de liderazgo, en lugar de ser solo una fuerza equilibradora a nivel global (Tellis, 2016). Pocos meses más tarde, las palabras del entonces secretario de Relaciones Exteriores de India, S. Jaishankar, ilustraban estas aspiraciones: “¿Estamos conformes con reaccionar a los eventos o deberíamos estar moldeándolos más, incluso liderándolos en ocasiones? ¿Deberíamos seguir siendo una potencia balanceadora o aspirar a ser una potencia líder?” (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2015).

Ahora bien, la aspiración de la elite india de alcanzar el liderazgo global se encuentra aún distante, tanto en términos de capacidades como de posicionamiento regional. India es hoy, a pesar de sus distintivas condiciones, una potencia media. El concepto de potencia media comprende un sinnúmero de características, tanto materiales como ideacionales, que intentan dar un recorte definido a un heterogéneo grupo de Estados. De acuerdo con una de las definiciones más extendidas en los círculos académicos de las relaciones internacionales, “las potencias medias son Estados que no son ni grandes ni pequeños en términos de poder, capacidad e influencia internacional, y muestran una tendencia a promover la cohesión y la estabilidad en el sistema mundial” (Jordaan, 2003, p. 165).

Esta condición implica que poseen una capacidad material limitada en comparación con las grandes potencias en la política mundial y, como resultado, su capacidad para influir por sí solas en agendas políticas regionales o globales clave o en conflictos está fuertemente restringida (Wang y French, 2013). En términos de autonomía, las potencias medias tienen más margen de maniobra que los países pequeños debido a condiciones estructurales restrictivas. Sin embargo, no pueden ejercer una diplomacia coercitiva y, por lo tanto, tienden a favorecer mecanismos de cooperación en su política exterior. De esta manera, también contribuyen a la construcción de instituciones y al fortalecimiento de las normas internacionales (Easley y Park, 2017).

A la luz de estas definiciones, la India se enmarca en el amplio y diverso círculo de potencias medias, aunque con clara aspiración –aún no alcanzada– de erigirse como un líder global (Sridharan, 2017). En esta transición, de un rol de balanceador a uno de liderazgo con capacidad de moldear aspectos del sistema internacional en función de sus preferencias, la política exterior fue convirtiéndose de manera

más patente en un instrumento al servicio de los intereses domésticos del país, principalmente vinculados al desarrollo económico.

Este enfoque pragmático de la política externa, que contrasta con una orientación de tinte idealista en períodos previos (Bhattacharya, 2023; Miller y Sullivan de Estrada, 2017), se articula con la iniciativa multidimensional “Vision India 2047” (también llamada Viksit Bharat@2047). Esta representa un marco integral orientado a transformar India en una nación desarrollada para el centenario de su independencia. Esta visión abarca diversas dimensiones del desarrollo, que incluyen la prosperidad económica, la equidad social, la sostenibilidad ambiental y la gobernanza efectiva. La iniciativa refleja un momento crucial en la trayectoria de India, y enfatiza la necesidad de un crecimiento holístico que se alinee con los estándares globales, al tiempo que aborda los desafíos internos.

Las prioridades internas vinculadas al desarrollo sientan así las bases para una redefinición en la política externa, que en los últimos 15 años se caracterizó por el acercamiento a Estados Unidos, la multiplicación de asociaciones (*partnerships*), un mayor activismo en foros multilaterales globales y regionales y una activa promoción de los vínculos estratégicos con países cercanos a Washington. Para comprender estos ajustes en política externa, profundizaremos primero en la definición del espacio del Indo-Pacífico, el rol de la política norteamericana y la proyección de China en la región y el resurgimiento del QUAD como condiciones externas determinantes en la política externa de Nueva Delhi desde 2014 en adelante.

3. La reconfiguración del espacio asiático: el Indo-Pacífico como plataforma del rol de India

Comprender la política exterior y el rol actual de la India como potencia media en el complejo escenario asiático obliga a entender cómo se reconfiguró esta región en las últimas dos décadas. En ese proceso, es insoslayable el impacto de la consolidación de China como potencia regional y global, la expansión de su presencia económica, política y militar en la región y la batería de políticas e iniciativas norteamericanas dirigidas a reafirmar su rol como potencia en el espacio asiático ante una cambiante distribución de poder regional.

Entre los procesos que llevaron a esta redefinición de India como poder asiático, el avance de la presencia China es, probablemente, el más determinante. Como consecuencia, la necesidad norteamericana de reafirmar su “lugar” en la región llevó inicialmente a lo que se conoció como el *pivot to Asia* implementado desde 2010, durante la presidencia de Obama. La aprehensión por el avance de Beijing en el mar de China Meridional y su fortalecimiento como potencia regional, combinado con la percepción de la Administración de Obama de la pérdida de liderazgo en Asia (De Castro, 2013), llevaron a este nuevo enfoque estratégico, que sería el inicio de una política más profunda y sostenida.

Gradualmente, la relación entre Washington y Beijing fue tomando un tono más competitivo, con la región del Asia Pacífico como principal escenario. La necesidad de Estados Unidos de reafirmar su presencia, no solo mediante acciones unilaterales, sino también a través del fortalecimiento de sus vínculos con países afines

en la región se dio en el contexto de una reconfiguración conceptual del espacio asiático: el Indo-Pacífico.

El Indo-Pacífico surge como categoría geopolítica y otorga a la India una centralidad sin precedente en la política asiática de Washington. Este espacio, que de acuerdo con la Estrategia de Seguridad Nacional de EE. UU. se extiende desde la costa oeste de India hasta las costas occidentales de los Estados Unidos (Roy-Chaudhury y Sullivan de Estrada, 2018), se convirtió en la piedra angular del renovado activismo estratégico norteamericano en la región. Desde su concepción estratégica se ha ido consolidando paulatinamente en el léxico de política exterior de algunos países, especialmente Australia, India, Japón y Estados Unidos desde 2010.

A partir de 2007, el entonces primer ministro de Japón, Shinzo Abe, esbozó frente al Parlamento de India la idea del espacio Indo-Pacífico, como parte del discurso de la libertad de los mares y de la prosperidad. La idea de un “Asia más amplio” (Abe, 2007), que sitúa a Japón y a India como las democracias de los dos extremos de ese espacio, indica una clara intención de contrarrestar la preeminencia China en la región del Asia Pacífico, acerca a estas dos potencias regionales entre sí e incluye a India en el mismo espacio geográfico. Posteriormente, Australia fue el primer país en utilizarla en un documento de política gubernamental para enmarcar su política estratégica regional. Esto se plasmó en el Libro Blanco de 2012 (Parry, 2022).

Dos iniciativas entrelazadas a esta reconceptualización del espacio geográfico de Asia Pacífico son la del Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP, por sus siglas en inglés) y el resurgimiento del Diálogo de Seguridad del Cuadrilátero (QUAD) en 2017.

La primera de ellas hace referencia a la visión de política exterior que Washington busca proyectar sobre la región. Originalmente fue propuesta por Japón en 2016, en un discurso de Shinzo Abe durante la Sexta Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (TICAD VI), en Kenya. La visión de Abe apuntaba a la importancia de la conexión económica y estratégica del Índico y del Pacífico, y de Asia y África como espacios conectados por ambos océanos. Establecía los principios generales y abstractos orientados a sostener el orden regional basados en reglas a través del compromiso con el orden internacional existente (Koga, 2021). Aunque no planteaba objetivos políticos específicos ni estrategias para lograrlos, se convirtió rápidamente en una noción de referencia para la política norteamericana hacia y en la región.

Comenzó a ganar mayor repercusión a partir del uso repetido del término por parte de Donald Trump durante su primer viaje a Asia como presidente de Estados Unidos, a finales de 2017 (He y Feng, 2020). En 2019, en el documento del Departamento de Defensa de Estados Unidos, se afirma que “el Indo-Pacífico es el escenario prioritario” de su estrategia global (Departamento de Defensa, 2019).

El QUAD, originalmente lanzado en 2007 y estancado por el alejamiento de Australia, fue revitalizado en un encuentro paralelo a la Cumbre de ASEAN en Filipinas en noviembre de 2017 por representantes de Japón, Australia, Estados Unidos e India. Aunque los cuatro países comparten una mirada aprehensiva respecto de la política China, particularmente en la región, el alcance de sus compromisos multilaterales de seguridad y la definición de intereses es disímil (Roy-Chaudhury y

Sullivan de Estrada, 2018). La baja institucionalización y la naturaleza *ad hoc* de las reuniones hasta 2020 respondieron a estas diferencias internas entre los participantes. Koga (2021) subraya que post-2020 se observa una mayor institucionalización, la ampliación del alcance de los objetivos del QUAD (más allá de la dimensión militar) y un mayor nivel de coordinación interna. La cuarta Cumbre de líderes del QUAD, realizada en 2024 en Delaware, Estados Unidos, refleja este proceso de mayor institucionalización y diversificación temática, que incluye problemáticas como seguridad sanitaria (QUAD Health Security Partnership), asistencia humanitaria y alivio en desastres, adaptación al cambio climático y energías limpias y ciberseguridad y seguridad marítima (US Embassy and Consulates in India, 2024).

No obstante, las diferencias en aproximaciones entre los cuatro miembros del QUAD persisten, particularmente en la política hacia China. Como analizamos en la sección siguiente, India adopta una política ambivalente o de equilibrio tanto frente a la estrategia FOIP como al QUAD (Rajagopalan, 2020a), una postura que refleja una de las características distintivas de las potencias medias.

Las capacidades materiales de India hacen indudable su relevancia estructural tanto a nivel regional como global. Sin embargo, las principales fuerzas de reconfiguración de la política exterior del país provinieron del ámbito externo. La aproximación de Estados Unidos y el fortalecimiento de los vínculos bilaterales en el marco de la competencia con China, en la cual India se posiciona cercana a la visión norteamericana, se convirtió en una condición determinante de su política externa. A su vez, la paralela consolidación de China como principal potencia asiática y su avance económico y estratégico, materializado en la Iniciativa de la Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés), son condicionantes de primer orden para Nueva Delhi.

En el siguiente apartado, abordamos el impacto sobre la política exterior de India de estas reconfiguraciones geoestratégicas, institucionales y narrativas en Asia Pacífico.

4. La política exterior de Modi: entre la continuidad y el equilibrio regional

Uno de los principales debates en torno a la política externa actual de India gira en torno al grado de continuidad o cambio que ha tenido desde la llegada de Modi al poder, en 2014. Las cambiantes condiciones externas en la región más dinámica del globo han generado diversos límites y oportunidades para Nueva Delhi, combinadas con las necesidades internas de una creciente población y las presiones de un pujante sector económico e industrial. En este sentido, el sello impreso por Modi a la política externa del país dista de representar un quiebre o un cambio fundamental respecto de las administraciones anteriores (Basrur, 2017; Sridharan, 2017; Ragajopalan, 2020b).

Existe un amplio consenso respecto de la continuidad en la dirección general de la política exterior de la India a pesar de los cambios de Gobierno; no obstante, ciertos ajustes o intensificación de procesos se han producido de forma gradual (Ragajopalan, 2020b). En este sentido, Sridharan (2017) resalta que el principal

cambio en la política exterior de India, que comienza a finales de los noventa, es la relación con Estados Unidos a partir de un acercamiento en múltiples dimensiones. Este cambio fue más bien una adaptación o respuesta de India a la aproximación norteamericana, con mayor intensidad desde 2010. En este sentido, el autor afirma:

Si bien India se ha acercado significativamente a los Estados Unidos desde al menos 2005, y desde 2011 se ha acercado considerablemente a sus aliados en la región de Asia Pacífico, como Australia, Japón y varios países de la ASEAN, es importante recordar que el contexto general de estos desarrollos (...) ha sido el cambio en la política de seguridad de Washington en la región de Asia Pacífico impulsado por el ascenso de China. (p. 63)

En la misma línea, Basrur (2017) subraya la continuidad de Modi en política exterior respecto de la implementada por Vajpayee y Singh antes que él. La mayor confianza y la búsqueda de un mayor reconocimiento internacional de su liderazgo global no son quiebres, sino más bien profundizaciones de la orientación establecida durante la década del noventa.

En cuanto a la política económica externa, Narlikar (2022) muestra, a través del análisis de la política de Modi en el contexto de la OMC que, a pesar de la narrativa de reforma económica impulsada por el primer ministro su política económica, ha mantenido el sesgo conservador y profundizado la búsqueda de la seguridad económica a través del sostenimiento del proteccionismo comercial. En esta línea se inscribe el concepto impulsado por Modi, *Atmanirbhar Bharat*², que postula la visión a largo plazo de transformar a India en una potencia autosuficiente y próspera, a partir de la disminución de la dependencia externa (Jain y Gill, 2022).

En la dimensión de seguridad, el Gobierno de Modi profundizó el acercamiento a Estados Unidos, aprovechando también el renovado interés de Washington por una mayor presencia en la región a través de vínculos institucionales con países afines. La administración de Modi privilegió el fortalecimiento de las capacidades defensivas y de la seguridad marítima y la cooperación bilateral y multilateral en defensa. Al igual que sus predecesores, el Gobierno de Modi prioriza un enfoque defensivo de las fuerzas de seguridad, antes que una construcción con capacidad ofensiva o de expansión hacia su región cercana. En la actualidad, las fuerzas indias cuentan con la capacidad para defender sus propias fronteras, pero no para asistir a países vecinos en el sur de Asia (menos aún en la región del Sudeste Asiático) (Tellis, 2016).

Antes del arribo de Modi al poder, India había comenzado a reforzar sus vínculos estratégicos con países cercanos, y fue Japón uno de los principales socios en esta área. En 2008 ambos países firmaron un acuerdo de cooperación en defensa y en 2014 un Acuerdo de Asociación Estratégica y Global. En 2007, Estados Uni-

2 Para una revisión en detalle de las raíces históricas y culturales de la noción de *Atmanirbhar* y sus pilares en la actual política de India, ver: Jain, V. y Gill, S. (2022). *Atmanirbhar Bharat: India's Quest for Self-reliance in Post-Covid-19 World*. *Journal of Polity & Society*, 14(2), pp. 109-123.

dos, Japón e India llevaron a cabo sus primeros ejercicios navales trilaterales en el Pacífico occidental, y desde ese año los ejercicios navales Malabar entre India y Estados Unidos se ampliaron para incluir a Australia, Japón y Singapur (Sridharan, 2017). Desde 2012 ambos países han implementado ejercicios navales conjuntos, llamados JIMEX. En 2024 se realizó la octava edición; el Ministerio de Defensa de India (2024) informa al respecto:

Brinda la oportunidad de aprender de las mejores prácticas de cada uno y facilita las interacciones operativas entre la Marina de la India (IN) y la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón (JMSDF), para fomentar la cooperación mutua y reafirmar su compromiso compartido con la seguridad marítima en el Indo-Pacífico.

En cuanto a los vínculos de seguridad con Estados Unidos, el año 2016 implicó un hito en la relación bilateral. Washington designó a la India como un “socio de defensa principal”, y en el mismo año los dos países firmaron el Acuerdo de Intercambio Logístico (LEMOA, por sus siglas en inglés), una versión específica para la India del Acuerdo de Apoyo Logístico (LSA). Esto fue seguido en 2018 por el Acuerdo de Compatibilidad y Seguridad en Comunicaciones (COMCASA, por sus siglas en inglés), una versión específica para la India del Memorando de Acuerdo sobre Seguridad en Comunicaciones e Información (CISMOA) (Rajagopalan, 2020a).

Uno de los aspectos de mayor activismo de la política exterior de Modi es la participación en espacios multilaterales globales y regionales, acompañada por una intensificación de viajes oficiales de primer nivel y la multiplicidad de acuerdos firmados (Baroni y Spagnolo, 2022). Entre otros foros de carácter multilateral, India se ha unido a la ampliada Organización de Cooperación de Shanghái (OCS); al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, promovido por China, y al Nuevo Banco de Desarrollo, promovido por el grupo BRICS. Además, ha desempeñado un papel activo en organizaciones regionales, incluida la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) y la Iniciativa de la Bahía de Bengala para la Cooperación Técnica y Económica Multisectorial (BIMSTEC) (Kukreja, 2020).

En términos de dimensiones de política exterior, se aprecia la clara continuidad con la orientación previa del país. A pesar de los cambios en la narrativa, en la visibilidad y en la autopercepción que Modi imprimió a la política tanto interna como externa de India, en cuanto al plano externo su comportamiento muestra una sostenida continuidad.

La política hacia China y la adopción de la visión sobre el Indo-Pacífico embanderada por Washington han tenido creciente centralidad en las decisiones externas del actual primer ministro en el marco de las reconfiguraciones regionales. Sin embargo, el compás de las decisiones continuó marcado por la prioridad dada a la neutralidad y autonomía de India a nivel regional y global, y la búsqueda de mantener un equilibrio en el plano externo.

Respecto de la aproximación al Indo-Pacífico y las iniciativas que han emergido en torno a esta reconfiguración estratégica de la región, India ha tenido un compromiso cauto. Adhiriendo a los principios norteamericanos de libertad y apertura,

pero tomando distancia de la tendencia anti-China implícita en las iniciativas. En este sentido, Rajagopalan (2020) subraya que India implementa una estrategia de “equilibrio evasivo” porque, aunque considera el auge de China como su principal inquietud dentro de esta estrategia, no muestra un completo alineamiento con la visión de Estados Unidos en el marco del FOIP ni del QUAD.

El compromiso indio al concepto de Indo-Pacífico y sus implicancias en términos de políticas regionales tiene también estrecha relación con la crisis de legitimidad del orden internacional en el plano regional y la relativa pérdida de gravitación de Estados Unidos frente al crecimiento chino. La adopción de la narrativa del Indo-Pacífico y el compromiso –aunque limitado– a las iniciativas relacionadas responden a la combinación de estas condiciones (Harijanto, 2023).

En cuanto a la participación en QUAD, India ha mantenido una vinculación estable pero limitada. El Gobierno indio manifestó que adhiere a los principios de libertad de navegación y respeto por las leyes del mar, lo cual encuentra eco en las ideas centrales del QUAD. En palabras del ministro de Asuntos Externos, S. Jaishankar:

Prevedemos una región del Indo-Pacífico libre, abierta, inclusiva, pacífica y próspera, construida sobre un orden internacional basado en reglas, inversiones en infraestructura sostenibles y transparentes, libertad de navegación y sobrevuelo, comercio legal sin trabas, respeto mutuo por la soberanía, resolución pacífica de disputas, así como la igualdad de todas las naciones. (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2022)

Asimismo, la visión de Nueva Delhi sobre el Indo-Pacífico se vincula estrechamente con la “Act East policy” implementada por el país desde 2014 como continuación y mejora de su predecesora “Look East policy” iniciada en 1991. En esta línea, la mirada del Gobierno indio sobre el Indo-Pacífico y sobre el rol del QUAD en ese marco es más inclusiva y desafía la visión de Washington sobre el alcance de las iniciativas en la región. De hecho, aunque Nueva Delhi embandera la libre navegación como principio en su política marítima, ha declinado las invitaciones norteamericanas para participar de las actividades de patrullaje en el mar de China Meridional (Sullivan de Estrada, 2023).

En este contexto, Nueva Delhi ha mantenido una cercanía ideológica con el espacio liderado por Washington, pero ha demostrado diferencias claras en la implementación de acciones y declaraciones conjuntas de carácter militar y estratégico. Mientras que India ha fortalecido su colaboración con Estados Unidos y otras naciones afines a través de plataformas como el QUAD, ha optado por una postura más cautelosa y balanceada, evitando comprometerse completamente en estructuras de seguridad más formales. Esta ambigüedad busca preservar su autonomía estratégica sin alinearse directamente con ninguna potencia o alianza regional determinada.

Conclusión

Partimos de la premisa que India, a pesar de sus excepcionales dimensiones y de su aspiración al liderazgo internacional, se inscribe en la definición de potencia media, tanto a nivel global como regional.

Con un PBI que la posiciona como quinta economía a nivel mundial, es indiscutible su posición de relevancia respecto de otros países también de estatus medio. Sin embargo, el PBI nominal de India equivale al 3,3 % del total global, cifra que contrasta con el 16,8 % que representa China (Banco Mundial, 2024). Quizás más importante aún sea que, con una población que supera los 1,4 mil millones de habitantes, el PBI per cápita de la India es el menor de los países de BRICS, lo que da cuenta de las profundas problemáticas internas que el país aún debe enfrentar en términos de desarrollo.

En un contexto de rivalidad y de transición de poder a nivel global, el rol de India ha cobrado inusitada relevancia a pesar de sus condiciones internas de vulnerabilidad. Nueva Delhi, aun contando con la atención renovada de Estados Unidos y habiendo adquirido un espacio privilegiado como foco del Indo-Pacífico, ha mantenido una política de equilibrio y compromiso limitado con Washington y sus iniciativas en la región. El punto es que el Gobierno de Modi no puede ni está dispuesto a poner en riesgo el vínculo con China, su mayor socio económico global, por intereses y objetivos estratégicos ajenos.

Para los próximos años, dadas las condiciones domésticas y externas, es esperable que la política exterior de India continúe marcada por este delicado equilibrio entre Estados Unidos y China y mantenga su compromiso en iniciativas multilaterales con países afines en términos de valores, pero evitando desafiar los intereses chinos. La política externa de Modi continuará priorizando el pragmatismo y el compromiso estratégico limitado y supeditando su comportamiento externo a las necesidades del desarrollo interno.

Referencias

- Abe, S. (2007, 22 de agosto). Confluence of the Two Seas. Discurso ante el Parlamento de la República de India. <https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/pmv0708/speech-2.html>
- Banco Mundial (2024). India | Data. <https://datos.bancomundial.org/pais/india>
- Baroni, P. A. y Spagnolo, T. (2022). La política exterior de India hacia Asia del Sur y el océano Índico ante el impacto de la Nueva Ruta de la Seda. *Oasis*, 35, pp. 319-340. <https://doi.org/10.18601/16577558.n35.15>
- Bhattacharya, J. (2023). An Assessment of India's Foreign Policy Under PM Modi. *Journal of Contemporary Politics*, 2(1), pp. 26-30. https://doi.org/10.53989/jcp.v2i1_3_joyati
- Boon, H. T. y Teo, S. (2022). Caught in the Middle? Middle Powers amid U.S.-China Competition. *Asia Policy*, 17(4), pp. 59-76. <https://www.jstor.org/stable/27254594>
- De Castro, R. C. (2013). The Obama Administration's Strategic Pivot to Asia: From a Diplomatic to a Strategic Constraint of an Emergent China? *The Korean Journal of Defense Analysis*, 25(3), pp. 331-349. <http://doi.org/10.22883/kjda.2013.25.3.003>
- Departamento de Defensa (2019). Indo-Pacific Strategy Report. Preparedness, Partnerships, and Promoting a Networked Region. U.S. Department of Defense. <https://media.defense.gov/2019/Jul/01/2002152311/-1/-1/1/DEPARTMENT-OF-DEFENSE-INDO-PACIFIC-STRATEGY-REPORT-2019.PDF>
- Easley, L. y Park, K. (2017). South Korea's mismatched diplomacy in Asia: middle power identity, interests, and foreign policy. *International Politics*, 55(2), pp. 242-263. <https://doi.org/10.1057/s41311-017-0073-5>
- Hariyanto, C. (2023). Middle-power behaviours: Australia's status-quoist/Lockean and Indonesia's reformist/Kantian approaches to crises of legitimacy in the Indo-Pacific. *Australian Journal of International Affairs*, 78(1), pp. 40-57. <https://doi.org/10.1080/10357718.2023.2283473>
- He, K. y Feng, H (2020). The institutionalization of the Indo-Pacific: problems and prospects. *International Affairs*, 96(1), pp. 149-168. <https://doi.org/10.1093/ia/iiz194>
- Jain, V. y Gill, S. (2022). Atmanirbhar Bharat: India's Quest for Self-reliance in Post-Covid-19 World. *Journal of Polity & Society*, 14(2), pp. 109-123. <https://journalspoliticalscience.com/index.php/i/article/view/232>
- Jordaan, E. (2003). The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers. *Politikon: South African Journal of Political Studies*, 30(1), pp. 165-181. doi.org/10.1080/0258934032000147282
- Karim, M. F. (2018). Middle power, status-seeking and role conceptions: the cases of Indonesia and South Korea. *Australian Journal of International Affairs*, 72(4), pp. 343-363. <https://doi.org/10.1080/10357718.2018.1443428>

Koga, K. (2021). Japan and the development of quadrilateral cooperation. *Pensamiento Propio*, 54, pp. 157-186. <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2022/02/011-Koga-ok-.pdf>

Kukreja, V. (2020). India in the Emergent Multipolar World Order: Dynamics and Strategic Challenges. *India Quarterly: A Journal of International Affairs*, 76(1), pp. 8-23. <https://doi.org/10.1177/0974928419901187>

Miller, M. y Sullivan de Estrada, K. (2017). Pragmatism in Indian foreign policy: how ideas constrain Modi. *International Affairs*, 93(1), pp. 27-49. <https://doi.org/10.1093/ia/iiv001>

Ministerio de Defensa de India (2024, 11 de junio). Japan India Maritime Exercise – 24 (Jimex – 24) Commenced at Yokosuka Japan [Press release]. <https://pib.gov.in/PressReleaseIframePage.aspx?PRID=2024261>

Ministerio de Relaciones Exteriores de India (2015, 17 de julio). Remarks by Foreign Secretary at the release of Dr. C. Raja Mohan's book "Modi's World-Expanding India's Sphere of Influence". <https://bit.ly/3Tq4PV4>

Ministerio de Relaciones Exteriores de India (2022, 18 de agosto). Address by External Affairs Minister, Dr. S. Jaishankar at the Chulalongkorn University on "India's Vision of the Indo-Pacific". <https://www.mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/35641/>

Narlikar, A. (2022). India's foreign economic policy under Modi: negotiations and narratives in the WTO and beyond. *International Politics*, 59(1), pp. 148-166. <https://doi.org/10.1057/s41311-020-00275-z>

Parry, M. (2022). Australia's strategic view of the Indo-Pacific. European Parliamentary Research Service. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2022/698917/EPRS_BRI\(2022\)698917_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2022/698917/EPRS_BRI(2022)698917_EN.pdf)

Rajagopalan, R. (2020a). Evasive balancing: India's unviable Indo-Pacific strategy. *International Affairs*, 96(1), pp. 75-93. <https://doi.org/10.1093/ia/iiz224>

Rajagopalan, R. (2020b). Modi Couldn't Change Indian Foreign Policy: The Question Is Why. *Asia Policy*, 27(2), pp. 168-171. <https://doi.org/10.1353/asp.2020.0019>

Rajesh, B. (2017). Modi's foreign policy fundamentals: a trajectory unchanged, *International Affairs*, 93(1), pp. 7-26. <https://doi.org/10.1093/ia/iiv006>

Roy-Chaudhury, R. y Sullivan de Estrada, K. (2018). India, the Indo-Pacific and the Quad. *Survival*, 60(3), pp. 181-194. <https://doi.org/10.1080/00396338.2018.1470773>

Sridharan, E. (2017). Where is India headed? Possible future directions in Indian foreign policy. *International Affairs*, 93(1), pp. 51-68. <https://doi.org/10.1093/ia/iiv008>

Sullivan de Estrada, K. (2023). India and order transition in the Indo-Pacific: resisting the Quad as a 'security community.' *The Pacific Review*, 36(2), pp. 378-405. <https://doi.org/10.1080/09512748.2022.2160792>

Tellis, A. (2016). India as a Leading Power. Carnegie Endowment for International Peace. <https://carnegieendowment.org/research/2016/04/india-as-a-leading-power?lang=en>

US Embassy and Consulates in India (2024). Fact Sheet: 2024 Quad Leaders' Summit. <https://in.usembassy.gov/fact-sheet-2024-quad-leaders-summit/>

Wang, H. y French, E. (2013). Middle Range Powers in Global Governance. *Third World Quarterly*, 34(6), pp. 985-999. <https://doi.org/10.1080/01436597.2013.802509>